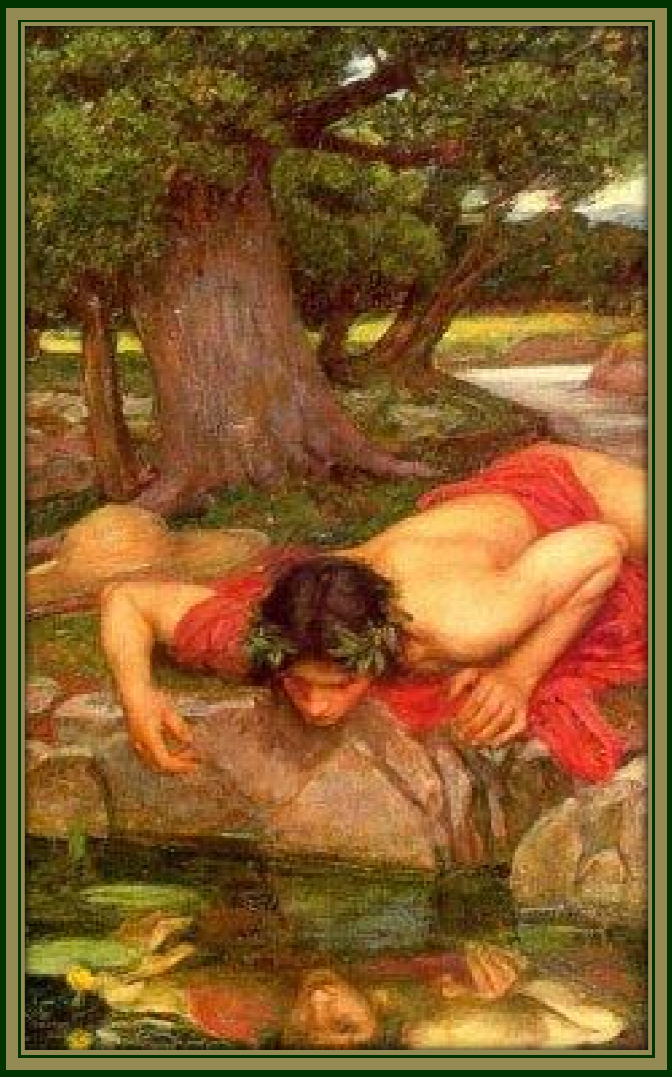
# ALETHEIA

REVISTA DE LA ASOCIACIÓN VENEZOLANA DE PSICOLOGÍA ANALÍTICA



PSICOLOGIA TITÁNICA I

PSICOTERAPIA Y ESPIRITUALIDAD

INICIACIÓN AL ESTUDIO DE LA ALQUIMIA

NARCISO Y EL ABRAZO AL VACÍO

INCESTO II

LA NOSTALGIA DE LA MEMORIA

Año I. Vol II

# ALETHEIA

Año I Vol. II

**Editorial** . . . . . 3

**Psicología Titánica.** **Parte I** . . . . . 6
*Gonzalo Himiob Almándoz*

**Psicoterapia y Espiritualidad** . . . . . 17
*Sylvia Cova*

**Iniciación al Estudio de la Alquimia** . . . . . 31
*Laura Morandini*

**Narciso y el Abrazo al Vacío** . . . . . 37
*María Carolina Concha*

**Incesto.** **Parte II** . . . . . 40
*Beatriz Rojas*

**La Nostalgia de la Memoria** . . . . . 48
*Aldo Carotenuto*

## Aletheia

Αληθεια. Compuesta por α (a = sin) y ληθεια (letheia = ocultar), unidos forman el concepto de "des-ocultamiento". La acción de desvelar, correr el velo para que aparezca lo que está oculto. El término está asociado con (lethe = olvido) que da nombre al río del Hades, el Leteo. Beber las aguas del Leteo provocaba un olvido completo, la verdad es lo olvidado. Y como nos dice Platón, conocer la verdad no es más que recordar.

Asociación Venezolana de Psicología Analítica

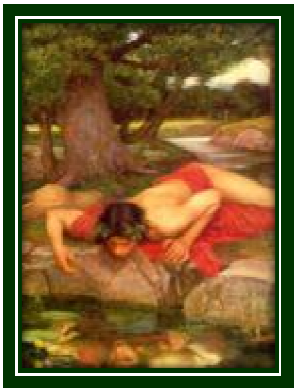
*Publicado por la*
*Asociación Venezolana*
*de Psicología Analítica (AVPA)*

*Idea Editorial*
*y Coordinación General:*
*Laura Morandini*

*Comité Editorial:*
*Maria Carolina Concha*
*Sylvia Cova*
*Laura Morandini*

*Calle Orinoco con Cali.*
*Edf. Las Teresas PB . Apt 01*
*Urb. Las Mercedes. Caracas.*
*Telf: 0212 9919773*
*0212 3684854*
*Email: revaletheia1@gmail.com*

En portada



*Eco y Narciso (detalle)*
*(1903)*
*William Waterhouse*
*Walker Art Gallery*

*Depósito Legal: DC2017001349*

*Septiembre/Octubre/Noviembre 2017*

# EDITORIAL

Laura Morandini

En el año 1933 en la ciudad Suiza de Ascona, surge el Círculo de Eranos como iniciativa de Olga Frobe-Kapteyn, bajo la tutela de Jung y la participación de importantes intelectuales de la época.

Este banquete fraternal -Eranos en griego- con la mesa redonda bajo el cedro como imagen de igualdad y fraternidad, fue un oasis de conocimiento, tolerancia, libertad y espontaneidad ante una Europa convulsionada y dividida por la llegada del totalitarismo y el clima de la pre-guerra.

Eranos: encuentro entre oriente y occidente, un símbolo en sí mismo y un lugar para favorecer la unión de opuestos dando vida a la creatividad. Punto geográfico neutral donde se integraron la tensión y la polaridad del espíritu de la época. Allí convergieron paradigmas, lenguajes y visiones distintas, siempre con el símbolo como objetivo en común. Jung, Corbin, Elíade, Suzuki -entre muchos otros- fueron importantes figuras quienes a partir de la Psicología Profunda, la Filosofía y el estudio de las Religiones Comparadas, intercambiaron y amplificaron propuestas, transmitiéndolas bajo forma de conferencias y escritos que llegaron a nosotros.

Estos encuentros mantuvieron su actividad durante 55 largos años, hasta 1988. ¿Cuánto ha



*Eranos , la mesa redonda bajo el cedro*



*C.G. Jung y M. Elíade*

cambiado el mundo en todo este devenir? ¿Dónde nos encontramos hoy? ¿Están oriente y occidente en paz? Los acontecimientos actuales en el mundo parecen indicar que la conciencia colectiva poco ha evolucionado desde el siglo pasado. Pero, ¿cómo esperar un avance en el colectivo, si el hombre se encuentra cada vez más oprimido y atrapado en una sociedad de poder globalizada, interesada en mantenerlo como masa y no reconocerlo como individuo?

Es un desafío de nuestra época, pero ha sido un desafío de cualquier época el camino hacia la Individuación.

Como afirma Jung en Civilización en Transición:

*"Los grandes acontecimientos de la historia universal carecen, en el fondo, de toda importancia. Lo esencial, es en última instancia, la vida subjetiva del individuo. Este es el único que hace historia, sólo en él se producen las grandes transformaciones, y todo futuro y toda historia universal proceden al fin y al cabo, como ingente suma, de todas esas ocultas fuentes individuales. En nuestra vida más privada y subjetiva no sólo padecemos una época, también la hacemos. ¡Nuestra época somos nosotros!"* [1]

Es cierto, padecemos y hacemos una época, somos responsables de lo que creamos con las circunstancias



*Es un desafío el*

*camino hacia la Individuación*

[1] Jung, C.G, El significado de la Psicología en el Presente, en Civilización en Transición. Pags 144-45. O.C Vol 10. Ed Trotta. 2001

que nos han sido dadas. Intentemos entonces cultivar un Eranos personal, íntimo, ese encuentro entre consciente e inconsciente donde los conflictos puedan encontrar un centro de comunión y resolución interior. Sólo así, por resonancia y proyección, estaremos aportando una chispa de conciencia al colectivo.

Esperamos disfruten este segundo volumen de Aletheia. Buena lectura.



Gonzalo Himiob Almándoz



*Médico Psiquiatra,*
*Psicoterapeuta,*
*Analista Junguiano.*

*Profesor Asociado UCV,*
*Escuela de Medicina*
*Luis Razetti.*

*Escritor, ensayista y poeta.*

ghimiob@gmail.com

# Psicología Titánica

## Primera Parte

En marzo de 1990[2] en un seminario sobre Prometeo sostenido en La Pánaga, San Cristóbal, Edo. Táchira, Venezuela, con Rafael López-Pedraza; escuché por primera vez una aproximación a lo que me parece adecuado llamar (y así fue denominada en esa ocasión): Psicología Titánica. Este fue un seminario sumamente cargado de experiencias y de reacciones emocionales muy importantes, al final del mismo varios de los que allí nos encontrábamos nos sentimos deprimidos, desesperanzados; algunos requerimos de un lapso más o menos prolongado de tiempo, para poder elaborar lo que habíamos estado compartiendo; otros tuvieron reacciones somáticas de relativa importancia.

Igual reacción se repetiría en otro seminario en el cual hablamos de Psicoterapia, concluyó este con la lapidaria idea aristotélica que, parafraseando a Eurípides, sostiene, refiriéndose a Ananké, que: ***"Contra Necesidad no hay remedio".***

La consecuencia y repercusión que esta experiencia tuvo en mí, y en muchos de los demás, me hicieron reflexionar y sospechar que estábamos a las puertas de una aproximación original y trascendente de la Psicología Analítica.

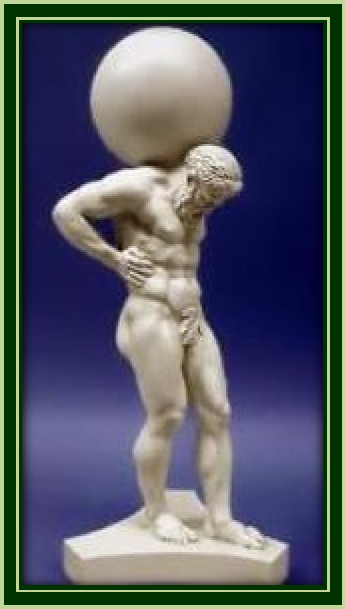
Para mí, al menos, era la primera vez que oía hablar de una Psicología que tuviera su origen en fuerzas primitivas, anteriores a la mas estructurada Psicología de las Imágenes, que al mismo tiempo, fuera, una suerte de eslabón oculto, entre esta y la Psicología del Caos.

Me parece hoy, que lo escuchado en aquella ocasión más con la Psique que con los oídos anatómicos, despertaba

[2] López-Pedraza, Rafael Seminarios La Panaga, San Cristobal Edo, Táchira 1990

ámbitos desconocidos y siempre presentes en las profundidades de lo Inconsciente.

En 1991; en Santa Fe, Nuevo México; volví a escuchar a López-Pedraza hablar sobre las "Partes locas de la Psique de las personas sanas"[3]. fue entonces cuando las ideas empezaron a cobrar cierto sentido.



*Atlas*

Los Titanes, hasta ese momento experimentados como ajenos, se levantaban de sus retiros para hacer su Epifanía y reclamar su lugar en mi entendimiento de la Psicología Analítica, ó al menos de mí propia Psique. Para mí, como persona y psicoterapeuta preocupado por el entendimiento del sufrimiento humano (propio y ajeno) y sus manifestaciones, su descubrimiento me indujo a reflexionar e investigar lo compartido en esas ocasiones

Recordé las conferencias de Adolf Guggenbuhl-Craig[4] en el Hospital Central de las Fuerzas Armadas en Caracas, donde se nos aproximó al entendimiento de la Psique desde su perspectiva imaginativa. Por aquellos tiempos resultaba para mi, estudiante de post-grado de Psiquiatría, difícil de entender que la Psique tenía un "***ámbito imaginativo***," que más allá de prestar su auxilio a escritores, artistas y a especulaciones, más ó menos inteligentes e interesantes de Psicólogos y Psiquiatras, pudiera ser un elemento de curación; o por mejor decir, de sanación y crecimiento dentro de nuestra Psique. Guggenbühl-Craig, me inició en este entendimiento, y por ese medio revaloricé las experiencias imaginativas y creencias de la infancia, que constantemente coludían con el pensamiento científico de la formación médica tradicional y con el "que-hacer" diario del Hospital, particularmente cuando tenía que hablar con médicos de otras especialidades, para quienes los Psiquiatras, especialmente los de formación psicodinámica, son seres extraños, con vocabulario y pensar absurdo.

[3] Chiron Conference 1991, "Mad Parts in sane people" Ghost Ranch New Mexico
[4] Adolf Guggenbül-Craig, 1975 (?) HCFFAA Conferencias y elaboración personal.



***Saturno-Cronos***

Por entonces, dirigía el Servicio y formación psiquiátrica de ese particular Hospital el Dr. Fernando Rísquez-Iribarren, Junguiano y abierto a la especulación y disfrute imaginativo. El fue quien nos inició en este trajinar y valorar de la Fantasía, nos enseñó, así mismo, a valorar lo infantil creativo; como modo alterno del pensamiento, poseedor de una verdad que debe ser plasmada en imágenes capaces de contener, elaborar y solucionar conflictos del Alma, que no pueden ser comprendidos por el pensamiento racional científico; por su intermedio aprendimos a valorar a la intuición y la emoción como formas de entendimiento y comunicación, sin perder contacto con el pensamiento y la percepción.[5] Estas fueron y son vivencias que, acercándome a la Fantasía, me pusieron en contacto con un mundo de penumbras imaginativas, donde locura y sanidad se dan la mano con su potencialidad destructiva y creativa, y el cual sin la ayuda de mi propia estructura psíquica, mi familia, amigos y el soporte analítico de personas como: Fernando Acuña, Adolfo Aristeguieta , Vesna Luger y el propio Rafael López-Pedraza, el camino quien sabe donde me hubiera llevado!!.

Las reflexiones de entonces las plasmé en un ensayo, donde hablaba de la importancia de las cosas inútiles. Fantaseaba sobre la necesidad de regalar a los niños cosas inespecíficas, inútiles, donde su imaginación pudiera tener una esperanza de desarrollo, comentaba la importancia que podía tener un palo de escoba, un aro o una caja de cartón que pudieran transformarse, por magia de la Fantasía, en absolutamente cualquier cosa, en contraposición a los sofisticados y sobre-elaborados juguetes con los cuales intoxicamos mente y alma de nuestros hijos, impidiéndoles desarrollar la Fantasía Creativa, única posibilidad para que crezca y madure el tan necesario espacio psíquico, que va a permitir la elaboración de las fuerzas primarias en Imágenes o acciones coherentes, contenidas. Fue la primera intuición

[5] Rísquez, Fernando, Clases de Psicoterapia, Comunicaciones personales HCFFAA Caracas 1968-1972

de que las ***Fuerzas Psíquicas***, monopolares y sin imaginación, son monstruos y desmesuras.

Allí fui aprendiendo, ó por mejor decir, descubriendo que estas fuerzas originales en la psique tienen aspectos terribles y otros menos oscuros. En este sentido afirmo que ellas pueden contenerse pero no eliminar. Su imposible negación las haría caer en Sombra y desde allí actuar en forma autónoma. Por otra parte, al ser negadas, pierden su fuerza creativa, germen y origen de ricos y elaborados desarrollos posteriores. De las desmesuras e imágenes grotescas, nacen nuevos símbolos y mitos, más desarrollados, estructurados, contenidos y polifacéticos. En otras palabras honrar y contener a los Titanes contribuye a la creatividad, la humildad y el Proceso de Individuación.



***Sísifo***

Los Titanes son Dioses, por lo tanto, inmortales, el ubicarlos en un lugar psíquico, en el cual su influencia pueda ser controlada, es tarea de los Nuevos Dioses; es este aporte de la Mitología Clásica a la Psicología Analítica una de las reflexiones que deseo sugerir en este trabajo.

**Reflexión sobre el crecimiento natural y autónomo de la Psique**

La Psique tiene un proceso natural de desarrollo y crecimiento. Ella nos va guiando, mostrándonos caminos para venir a ser lo que desde un principio estaba en potencia en cada uno de nosotros: "***Nuestro Mito***", el mitologema, arquetípicamente, escrito en el Inconsciente Colectivo, el cual debe ser vivido a nivel personal; de no hacerlo, el alma se enfermará, y aún cuando lo reprimamos, seguirá pugnando por expresarse, pudiendo hacerlo por vías creativas, psíquicas o por caminos vecinales o alternos, a

través de la conducta, el cuerpo, la alteración emocional, el sentido trascendental o cualquier otra patología emergente.

La represión, como lo demostró Freud, no implica desaparición, olvido ni muerte de los contenidos Psíquicos, por el contrario es desde lo ***Inconsciente Dinámico*** que ejercen su influencia. Pudiendo manifestarse en las conductas autónomas, en la sintomatología psíquica ó somática, en los sueños, actos fallidos, fantasías, delirios, alucinaciones, expresión emocional, pérdida del sentido de la existencia etc....



***Polifemo***

Estas pulsiones pugnan por expresarse, si las dejamos evolucionar irreflexivamente nos pueden destruir, si les negamos su manifestación nos enfermamos, no nos realizamos y nuestra vida pierde brillo y sentido. Este es, en mi criterio el conflicto fundamental.

La anterior especulación imaginativa me dio una perspectiva distinta al entendimiento de muchas cosas qué, sin aparente razón, ocurren en nuestra vida, como ellas, disfrazadas de impulsividad e irracionalidad, van a definir nuestra existencia y *Proceso de Individuación*. Así, por ejemplo, la escogencia de el modo o sistema de vida, profesión, pareja, vivienda, etc. puede, al margen de las razones lógicas y racionales, obedecer a arranques inconscientes o a inspiraciones momentáneas, las cuales no parecen tener sentido entonces, y en muchas ocasiones contradicen al sentido común. Sin embargo, al ver en retrospectiva lo ocurrido, especialmente si se logra una mente reflexiva, todas esas acciones, incluidos fracasos, errores, sufrimientos, vergüenzas y frustraciones, adquieren una significación enriquecedora del conocimiento de nuestra vida.

Es esta profunda confianza en la Psique y su poder lo que me hace hoy tratar de entender las fuerzas que nos guían, que nos impulsan en este proceso que es el vivir. Sin sentido no se justificaría el sufrimiento que la vida implica.

La imaginería me inició en la Psicología Arquetipal y me dio la esperanza de que a través de las imágenes y su dinámica, los mitos, los procesos de crecimiento y curación (?) ocurrían.

Los seminarios sobre titanismo y las posteriores lecturas me hicieron entender lo titánico, así como sus acompañantes: Hecatonquiros, Cíclopes, Monstruos, lo grotesco, etc., que con toda su carga de destrucción, desmesura, horror, y polarización, poseían una potencialidad creativa y de recurso energético, que había que respetar y aprender a valorar cuando hacían su aparición en el proceso terapéutico. Ellos tienen su sustrato filogenético en la Psique Colectiva, los cuales se manifiestan en la persona con imágenes capaces de mover la Psique.



***"El Hombre Palido" un monstruo de piel suelta , come niños , con ojos en sus palmas.***

***El Laberinto del Fauno***

Entenderlo, desde esta perspectiva, como proceso necesario en el crecimiento y de Individuación dentro de la Psicología Evolutiva "Normal" y Patológica, da una aproximación distinta al estudio de la Clínica y Terapéutica Psiquiátrica y Psicológica.

**Las Fuerzas Titánicas, La desmesura, lo no contenido, lo irreflexivo**

James Hillman[6] en su ensayo sobre Ananke -La Necesidad-, habla sobre una Diosa, que no tiene imagen ni templo donde se la pueda honrar y a la cual el mismo Zeus teme y tiene que rendirle adoración. Existen fuerzas psíquicas contra las cuales ***"No hay remedio" ?!!!!.***

¿Quiere decir que hay estamentos en nuestro Psiquismo que al ser activados nos ponen en contacto con pulsiones que no tienen forma de ser contenidas? Esta lapidaria frase nos conduce a las limitaciones de la psicoterapia, el

[6] Hillman, James. Facing the Gods. Spring Publications, U.S. 1983

psicoanálisis, la medicina y las profesiones de ayuda que enfatizan en el trabajo lento y estructurado, favorecedor del crecimiento y desarrollo del ser humano.

Este me parece un conflicto mayor para psiquiatras y psicoterapeutas de orientación psicodinámica, interesados en la Psicología Profunda.



***Pandora***

***John William Waternouse***

***1896***

La Esperanza descansaba en el fondo de la Caja de Pandora; ¿como rescatarla? No hay que olvidar que Pandora, la primera mujer dada a Epimeteo, el Titán, quien a su vez tiene una forma titánica y, por tanto, la esperanza puede tener en ocasiones esta característica: por ejemplo, cuando se disfraza de Salvación, de "curas mágicas' de ***"Furor Curandis"... "de heroísmos terapéuticos",*** tipo preservación de la vida a cualquier costo, remedios que prolongan el sufrimiento vía esperanza, el tomar acciones psicoterapéuticas capaces de destruir a terapeuta y paciente, con la excusa de hacer el bien, especie de Mefistófeles inverso cuando se define "*Como aquella fuerza que tratando de hacer el mal termina por hacer el bien.*" Para médicos y terapeutas poseídos por la Esperanza Titánica, sería exactamente lo contrario, muchas veces queriendo hacer el bien terminamos por dañar. Los ejemplos sobran, los relata Guggenbühl-Craig en su libro, "Power in Helping Professions" [7] y lo encontramos a diario en las salas de los hospitales y oficinas de Servicio Social

El conflicto surge cuando en la práctica nos enfrentamos con la realidad de la propia incapacidad para contener ciertas manifestaciones polarizadas de la psique. Esto se refiere básicamente a conflictos entre la creencia en el ser humano y sus posibilidades de desarrollo y la realidad de que, por más que nos esforcemos y utilicemos las más variadas, sofisticadas, científicas ó mágicas formas de terapia, hay un alto porcentaje de pacientes que no se modifican y para quienes la única posibilidad son aquellos

[7] Guggenbühl, Craig. A, "Poder y Destructividad en Psicoterapia" MonteAvila Editores. Caracas 1992

tratamientos, que en razón de su crudeza y violencia, chocaban con la sensibilidad humanista, tal vez también podría mejor decir que molestaban a la ingenuidad sensiblera y pacata, mezcla de romanticismo e idealismo que muchas veces hace más daño que bien.

En algunos casos se requiere de remedios, aparentemente brutales, para contener a lo titánico en la psique: en Prometeo Encadenado[8] son "Fuerza" y "Violencia" quienes encadenan al Titán. La Psiquiatría tradicional, con su carga de medicamentos y tratamientos agresivos, desde la actitud moralista e inquisidora de médicos, psicólogos, trabajadores sociales, enfermeros (as) y personal para-profesional de las instituciones psiquiátricas; las terapias biológicas, quirúrgicas y electro-convulsivas muchas veces se hacen necesarias para la adecuada contención de las posesiones excesivas y polarizadas de los titanes, de no hacerlo las posibilidades destructivas son inconmensurables. Dentro de mi experiencia como psiquiatra y psicoterapeuta, expondré algunas viñetas



***Prometeo Encadenado***

***1868***

***Gustav Moreau***

**Caso 1 MN.**

Se trata de un hombre de 25 años que acude a consulta por un estado de ansiedad invasiva, fobia a los aviones, insomnio y dificultades en las relaciones interpersonales.

Me encuentro con un adulto joven, de biotipo atlético, raza blanca, alto y fuerte. Viste en forma apropiada y habla con un lenguaje rápido y atropellado, de contenido que gira alrededor de su problemática de ansiedad, sus actividades como vendedor y negociante y su increíble actividad sexual.

Hijo mayor, único varón de una familia de 5 hermanas, su padre era muy exitoso en su profesión; brindándole a sus hijos una vida de lujo y complacencias durante la infancia. Esta vida de lujos y bonanza debe ser abandonada por

7 Esquilo. Prometeo Encadenado, Ed .Espasa Calpe, Buenos Aires, 1971.



*,,, existen en la Psique fuerzas y desarrollos que no son susceptibles de contención por medio de la palabra y la reflexión.*

razones de salud y edad. El padre comienza a beber en forma compulsiva, lo que origina la ruina familiar. M.N. (paciente) decide hacerse cargo de la manutención del grupo familiar, e inicia una serie de actividades comerciales con éxito. Inmediatamente planea negocios millonarios, para los cuales se asocia con varios directores de empresas y bancos de quienes logra abundante cantidad de dinero, que malbarata en compras innecesarias y lujos estrambóticos.

Paralelamente lleva una vida sexual promiscua y polimorfa, embarcándose en relaciones extramaritales en forma indiscriminada y masturbaciones compulsivas y fascinación por la pornografía.

Presenta además un temor irracional a viajar en avión, que lo limita en las actividades comerciales que quiere desarrollar a nivel internacional.

La relación terapéutica duró por unos tres años, sin que hubiera ningún cambio sustancial en su Psique. En el transcurso de la misma exploramos distintos acercamientos: desde el consejo terapéutico y la exploración analítica, hasta la medicación. El paciente continuó su actividad desmesurada, comprometiendo su dinero y el de otras personas en empresas millonarias, Su esposa lo abandona y llega a recibir amenazas de muerte por parte de ex-socios a quienes ha embarcado en sus negocios y de agiotistas, a los cuales no ha podido pagar.

Lo más sorprendente de este caso es como lograba enganchar a personas tan diferentes, incluso me propone negocios, que en ocasiones me siento tentado a aceptar. Esto disparó la alarma en relación a los contenidos titánicos en mi propia psique.

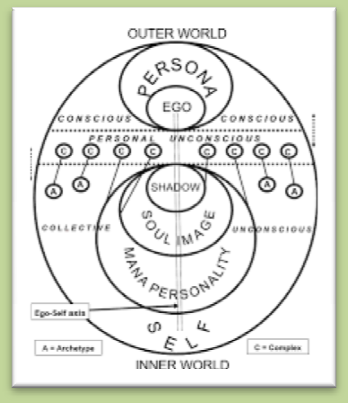
Este caso real, aunque modificado en detalles no trascendentes, ejemplariza como contenidos titánicos

pueden poseer a la Psique y encontrar eco en el colectivo externo activando lo titánico en nosotros.

Menecio, el Titán de los malos pensamientos, del actuar apresurado e irreflexivo, hijo de Japeto y Climene-Asia nos da el sustrato mitológico para la compresión de esta dinamia. Es este un desarrollo en desmesura y prisa, cuyo fin es la muerte y la condena al Tártaro

Estos hechos me hicieron ver que existían en la Psique fuerzas y desarrollos que no eran susceptibles de contención por medio de la palabra y la reflexión.

Verbo, mito creación e Imagen, han sido, (y son) en última instancia, al menos desde mi perspectiva, la realidad de lo que significa un proceso de ayuda veraz y de desarrollo de las potencialidades psíquicas. Estas deben darse en el espacio imaginal de la fantasía, suerte de colchón amortiguador entre el instinto y la realidad.




*Modelo Junguiano de la Psique*

Sin embargo, en la práctica diaria choco con la invalidez irreflexiva, me enfrento a la realidad de procesos que no pueden ser contenidos y que requieren de la ayuda de **"Fuerza y Violencia",** para que se pueda iniciar un auténtico proceso de **"Individuación, crecimiento o curación (¿?)**

En otras palabras, la psicoterapia solamente no parece ser suficiente para ayudar a ciertos pacientes poseídos por fuerzas que resisten cualquier intento de reflexión, fuese esta orientada a través de la palabra, de la experiencia vivencial o incluso por medio de abreacciones emocionales o terapias orientadas corporalmente. Aún más, en todos y cada uno de nosotros estos contenidos parecen encontrarse en estado de latencia, a la espera de ser despertadas, aguardando su momento para reclamar su lugar en nuestra vida.

La medicación y la psiquiatría clásica, muchos de cuyos métodos, por más que choquen a la mentalidad del psicoterapeuta, son necesarios para que esos desarrollos



***El desarrollo de la imaginación como elemento de sanación***

unilaterales y desmesurados puedan ser contenidos y permitan el crecimientos de aquellos nuevos elementos que van a favorecer la aparición de un nuevo orden, mas psíquico y formado. Es decir, con imágenes mejor definidas, que permitan que se forme el espacio psíquico, imprescindible en el desarrollo de la imaginación como elemento de sanación.

Interpretando a Jung: sería la capacidad de desarrollar la **Función Trascendente,** propia del ser Humano, la cual, en última instancia, es lo que contiene y hace posible transformar en adecuados a los impulsos y fuerzas que gobiernan nuestro psiquismo, lo que se vería favorecido por los medios medicamentosos o de institucionalización, corrientemente usados por la Medicina tradicional.

Es aquí donde las llamadas terapias titánicas, educación, contención, balneoterapias, TECs, laborterapias fuertes (como las impuestas a adictos en Comunidades Terapéuticas cerradas para hacer egodistónico el síntoma) etc., tienen indicación y favorecen la emergencia del Ego y la estructuración del Eje Ego-Self necesario para la adecuada condición reflexiva capaz de favorecer la Individuación.

También la medicina tradicional, ***La Psiquiatría y Psicología: "Científicas"***, de ser polarizada y no entender la realidad imaginativa y al divorciarse del pensamiento mitopoyético, corre el riesgo de ser poseída por ***"Poder"*** y entrar en la desmesura y la irreflexión, tal como expone Guggenbühl-Craig. Es la medicina desalmada - sin Alma-[9].

Desde este punto de vista ciencia y arte pueden complementarse: el arte provee el espacio a la psique creativa e imaginal y la ciencia la estructura desde la cual se facilita y entiende el Proceso de Individuación.

[9] Guggenbuhl - Craig., A. Poder y Destructividad en Psicoterapia, Monteavila Editores .Caracas, 1992.

Sylvia
Cova



*Licenciada en Filosofía*
*Psicoterapeuta*
*Analista Junguiana*

sylviacova@gmail.com

# Psicoterapia y Espiritualidad

La hipótesis específica de la reflexión que pretendo con estas líneas plantea que la Psicoterapia encuentra su sentido último en ser guía pedagógica en la consumación del potencial del ser humano para regresar al Espíritu, al morir. Esto, que suena de seguro a tesis teológica, se refiere en realidad al hecho de que la psique que acepta el desafío ético de *hacerse,* de crecer cada vez más en el grado de consciencia, requiere para ello abrirse confiadamente a los requerimientos del Self. Eso es la vida espiritual. No se consteliza necesariamente en el seno de una iglesia, una doctrina o un culto específicos. Puede sustentarse mejor en maestros, prácticas, ritos sagrados, mas no se identifica con ellos. Jung distingue con claridad entre el espíritu como concepto psicológico y su uso tradicional en la religión.La vida espiritual no sería otra cosa que una entrega progresiva del yo cada vez más diferenciado y consciente, al Self.

Espíritu se define en el contexto junguiano como un Arquetipo y a la vez un complejo funcional, a menudo personificado y vivenciado como vivificante, análogo a lo que la mente arcaica sentía como una "presencia" invisible, inspiradora[10].

El Espíritu, al igual que Dios, simboliza un objeto de la experiencia psíquica que no tiene una existencia probada en el mundo externo y no puede ser comprendido racionalmente. (...) *Desde el punto de vista psicológico, el fenómeno del espíritu, como todo complejo, aparece como una intención del inconsciente que es superior o al menos igual a las intenciones del ego. Si queremos hacer justicia a la esencia de aquello que llamamos espíritu, en realidad*

[10] Sharp, Daryl, Lexicon Junguiano. Ed Cuatro Vientos Santiago, Chile, 1994, pág.66

*debemos hablar de una consciencia "más alta" y no del inconsciente*[11].

El arquetipo del espíritu, con forma de hombre, duende o animal, siempre aparece en situaciones donde el insight, la comprensión, los buenos consejos, la determinación, la planificación etc., son necesarios pero no pueden sumarse a nuestros propios recursos. El arquetipo compensa ese estado de deficiencia espiritual a través de contenidos concebidos para suplir dicha falta[12].



***El Espíritu***

En toda esta reflexión entiendo la espiritualidad como experiencia directa de consciencia personal. De ese modo no hay riesgo alguno de confundirla con cualquier tipo de dogma o creencia. Jung usó de preferencia, entre muchos otros, los símbolos de su propia cultura religiosa porque formaban parte de sus demonios personales, y con ello estableció analogías justamente pedagógicas, como la del Cristo con el Si-mismo. Lo hizo, como lo afirmó muchas veces, desde lo estrictamente empírico de su propia experiencia. Nunca para justificar alguna "verdad" preestablecida porque ello habría implicado alejarse justamente de la experiencia.

Eugene Pascal anota que históricamente, en muchas culturas, materia y espíritu han sido clasificadas como dos categorías separadas. Como consecuencia de ver la realidad de esta manera se ha creado una inexorable división en la psique humana. En tales categorías la materia es vista como: Madre, Tierra, encarnación, realismo, sensualidad, impulso, emocionalidad Eros, lo personal. El espíritu es concebido como: Padre, Cielo, mente, espacio, indivisibilidad, trascendencia, abstracción, disciplina, racionalidad, Logos, orden, lo impersonal o lo transpersonal. De acuerdo con la física contemporánea y los sabios orientales de la antigüedad, lo que llamamos materia

[11] Jung, C.G., OC, Vol. 8. La Dinámica de lo Inconsciente, en *Espíritu y Vida*.

[12] Jung, C.G. OC, Volúmen 9/1 Los Arquetipos y el Inconsciente Colectivo, en *La Fenomenología del Espíritu en los Cuentos de Hadas.*

y espíritu son dos aspectos de la misma realidad, de la misma conciencia. Bíblicamente afirmado, la verdad respecto a la inmanencia del espíritu en la materia ha sido expresada como sigue: *"Porque en Él -Dios- vivimos y nos movemos y tenemos nuestro ser."* (Acts. 17:28). A pesar de esta profunda enseñanza hemos buscado sin cesar el Absoluto arriba en algún lugar del cielo, o en alguna futura vida después de la vida, como si lo divino, tal como es revelado o intuido no se encontrara omnipresente aquí y ahora, como si lo divino fuera algo a tener en lugar de algo a ser[13].

Esta proyección de lo Divino como estando fuera de nosotros, corre el riesgo de hacernos vivir una experiencia "espiritual" autista, desencarnada, alienada. Quienes trabajan en ciertas corrientes de terapia corporal lo saben bien. El olvido de que la afirmación de que en nuestros cuerpos se aloja el alma es solo una metáfora, coloca la vivencia de la divinidad en un espacio distante, abstracto, inasible y desconectado del diario vivir. El cuerpo es el órgano de expresión del alma. El alma muestra su inconformidad, sus miedos, sus dudas, sus emociones e intereses, con el cuerpo. No hay otro modo. Ambos, al menos en la dimensión que nos es asequible, son uno.



***El Cuerpo***

**La experimentación de lo divino como real**

Cuando un paciente nos expresa su ansiedad, su desesperación, su desorientación, más allá de que tengamos que abordar su demanda con ojo clínico, con destreza psicológica, el instinto psicoterapéutico tendría que llevarnos a la constatación última de que su queja habla de la pérdida del sentido de su vida. De la falta de norte. Del extravío en su camino de individuación. La descripción de sus conflictos, el apego a sus recuerdos mortificantes, el amarre al pasado, interfieren negativamente erigiéndose en

[13] Pascal, Eugene, Jung para la vida cotidiana. Ed. Obelisco. Barcelona, 1998

obstáculos para la autoconsciencia cuya derivación más inmediata es la necesidad de dejar el pasado en el pasado para poder avanzar, en el entendido de que ese avance no es siempre épico, aunque el arquetipo del héroe esté constelizado necesariamente en alguna medida; no es triunfalista, porque no hay trofeos solares aguardándonos. La experiencia de lo divino como real, no es otra cosa que vivenciarlo como **distinto**, y sin embargo al mismo tiempo misteriosamente egosintónico; la posibilidad de compartir equilibradamente la naturaleza de lo divino, en psicología profunda se llama madurez.



***El Alma***

*"Muchos occidentales, de forma falsa e inequívoca, equiparan mente e intelecto con espíritu….Para algunos estudiosos de la Sabiduría el espíritu es lo que anima el alma, y el alma es lo que anima el cuerpo. 'Alma' es equiparable a la palabra griega 'psyché' y a la latina 'ánima'. La palabra latina 'spiritus', la griega 'pneuma' y la hebrea 'ruach', significan todas literalmente aliento, respiración, pero implican un inconcebible Espíritu o Trascendencia Divina."*[14]

Espíritu y Alma parecen necesitarse mutuamente. El uno como faro. La otra como mediación.

El poeta Armando Rojas Guardia en sus escritos, llama **alma**, reivindicando la antiquísima noción órfica, a su "propia y personal densidad subjetiva". De este modo el término se nos acerca, si bien manteniendo la inclusión de todas las connotaciones históricas, al ámbito, como dijimos, de la **vivencia**.[15]

**¿Por qué vincular Espiritualidad y Psicoterapia?**

Mi hipótesis, al establecer el vínculo, es que si no se tiene la Espiritualidad como telón de fondo del trabajo psicoterapéutico, el terapeuta mismo, en última instancia, está perdido y lo más probable es que sea un guía ineficiente, no teniendo así sea intuitivamente la noción de

[14] Pascal, E., Op. Cit. Pág. 19.

[15] Rojas-Guardia, A. Crónica de la Memoria. Ed Angria. Caracas. 1999

hacia dónde va. Se toca necesariamente el tema del rango terapéutico. En Psicoterapia la guiatura puede tener lugar a varios niveles, pero la pregunta última por el sentido de la vida que late tácitamente en las angustias de los pacientes, solo puede encontrar respuesta en el vínculo con un terapeuta que se la haya hecho.



***… la pregunta última por el sentido de la vida que late tácitamente en las angustias de los pacientes, solo puede encontrar respuesta en el vínculo con un terapeuta que se la haya hecho.***

El asunto fue para Jung no solo una preocupación esencial sino muy probablemente el motor fundamental de la mayor parte de sus reflexiones. En 1932 escribe:

*"El rasgo sin duda característico de la neurosis estriba en que sus causas son anímicas y su sanación solo puede alcanzarse por medios exclusivamente anímicos. La acotación y exploración de este campo específico, el cual fue abierto gracias a los esfuerzos combinados de psiquiatras y neurólogos, condujo a un descubrimiento sumamente incómodo para la medicina científica: a saber, el* ***descubrimiento del alma*** *como uno de los factores relacionados con la etiología y la génesis de las enfermedades."*[16]

Podría no obstante considerar la posibilidad, anota Jung, de que el factor psíquico no sea otra cosa que una combinación de impulsos los cuales estarían basados en funciones glandulares. Definida la cuestión en estos términos, lo psíquico como tal sería un impulso o un conglomerado de impulsos, y en tales circunstancias, las psiconeurosis serían en lo esencial enfermedades glandulares. En la actualidad los avances de la psiconeurociencia proveen cada vez mayor información sobre las correlaciones inobjetables entre sustancias químicas cerebrales y actividad anímica. Pero tampoco se ha llegado a la conclusión de que la terapia orgánica por sí sola conduzca eficazmente a un resultado sanador. Las dolencias psíquicas parecen requerir para su tratamiento, de medios psíquicos, que se comportarían -dice Jung- como lo

[16] Jung, C.G., Vol. 11. "Acerca de la Psicología de la Religión Occidental y de la Religión Oriental", en *Sobre la relación de la Psicoterapia con la cura de almas,* Pág. 491

harían extractos glandulares. Esto último corresponde a conclusiones recientes vinculadas a la acción modificadora de la psicoterapia sobre el ámbito orgánico, y la recomendación cada vez mejor aceptada de combinar la intervención farmacológica -si requerida- con la psicoterapia en el tratamiento de ciertos pacientes.

Jung habla de comprender lo psíquico como si fuera una sustancia. A propósito del efecto de las palabras en psicoterapia escribe:



***Si las palabras son eficaces, lo son únicamente porque transmiten un sentido o un significado…***

*"Si las palabras son eficaces, lo son únicamente porque transmiten un sentido o un significado. Los eficaces por lo tanto son ellos. 'Un sentido' conforma un no se sabe bien qué mental. Nada tengo que objetar a que no se vea en él otra cosa que una ficción….Ficciones, ilusiones y opiniones son las cosas más intangibles e irreales que quepa imaginar, pero anímica e incluso psicosomáticamente son también las más eficaces. Siguiendo este camino, la medicina descubrió el alma. Si quiere ser honesta, no puede seguir negando sustancia a lo anímico."* [17]

Según la óptica de Jung, aunque tanto la teoría freudiana como la adleriana hacen justicia a la psicología de las neurosis en mucha mayor medida que cualesquiera de la concepciones anteriores de la ciencia médica, su limitación a los impulsos no satisface las necesidades más profundas del alma enferma. La perturbación sufrida por la esfera de los impulsos no constituye un fenómeno primario, sino secundario. Estas ideas, dice Jung, pecan por exceso de científicas y de obvias, y por defecto de ficticias o imaginativas; son, en una palabra, parcas, a la hora de comunicar un sentido: y sólo lo que tiene un significado procura alivio o consuelo.

[17] Jung, Ibidem. Par.495

*"En última instancia, una psiconeurosis es el sufrimiento de esa alma que todavía no ha encontrado un sentido."* [18]

En la exploración de la esencia de ese sentido, Jung formula conceptualizaciones tales como:

*"La religión, como indica el verbo latino religere, consiste en una observación cuidadosa y concienzuda de eso que Rudolf Otto ha bautizado acertadamente con el nombre de lo 'numinoso', es decir, una existencia o influjo dinámico que no es causado por un acto arbitrario y que, operando con total autonomía, se apodera y enseñorea del sujeto humano, el cual es en todos los casos mucho antes su víctima que su creador. Lo numinoso -sea cual fuere su causa- es la propiedad de un objeto visible o el influjo de una presencia invisible que suscita una particular alteración de la consciencia…..A mi modo de ver la religión es una actitud especial del espíritu humano, una actitud que cabría describir en armonía con el uso original del concepto religio, como la consideración y observación cuidadosas de ciertos factores dinámicos."* [19]



***En última instancia, una psiconeurosis es el sufrimiento de esa alma que todavía no ha encontrado un sentido.***

Tales factores dinámicos que son concebidos por el hombre como 'poderes': espíritus, demonios, dioses, leyes, ideas, ideales le dictan que su influencia o las amenazas o beneficios que de ellos pueden seguirse para la existencia humana son lo suficientemente grandes como para que se les preste una cuidadosa atención, y que la grandeza, belleza y significación de que están revestidos son tales que ha de tributárseles un respetuoso amor y adoración.

Por lo pronto Jung no elude un aspecto fundamental para la Psicología, a saber, el cómo se ve confrontada ésta con el problema religioso distinguido claramente de un asunto diferente, cual es el de la profesión de fe, aunque puedan tener un punto de partida común: la particular

[18] Jung, Ibidem, Par.497
[19] Jung. Ibidem, Par.6 y ss.

actitud de una consciencia, repetimos, que ha sido modificada por la experiencia de lo *numinoso.*

En otro escrito leemos:

*"La religión… es una actitud instintiva inherente al ser humano, cuyas manifestaciones pueden seguirse a lo largo de la historia del espíritu. Sirve claramente a la finalidad de la conservación del equilibrio psíquico, puesto que el hombre natural tiene un conocimiento asimismo natural de que su función consciente pude verse atravesada en todo momento por factores incontrolables tanto desde fuera como desde dentro. Por ello ha procurado siempre que toda decisión de alguna trascendencia se asegure mediante las correspondientes medidas de índole religiosa…. La magia es primordialmente un efecto psicológico cuya significación no debe infravalorarse. La ejecución de un acto 'mágico' proporciona al hombre el sentimiento de seguridad necesario para llevar adelante una decisión…"*[20]



En muchos casos de estructura neurótica de la personalidad, se observan escisiones internas, divorcios de sí mismos, dificultades vinculadas al desarrollo del alma. Las defensas contribuyen a fortalecer esas escisiones. Todo lo que colabore en disminuir los efectos de esa falta de integración, acercaría a la sanación. Por otra parte es llamativo el número de pacientes adultos mayores que llegan a la consulta aquejados de una tristeza infinita, medicados con ansiolíticos y antidepresivos, cuya situación obliga a considerar cuán importantes es llegar a la tercera edad con el alma, como mediadora, nutrida por el Espíritu, como aliento.

***es llamativo el número de pacientes adultos mayores que llegan a la consulta aquejados de una tristeza infinita, medicados con ansiolíticos y antidepresivos, cuya situación obliga a considerar cuán importantes es llegar a la tercera edad con el alma, como mediadora, nutrida por el Espíritu, como aliento.***

Habla Jung: *"…las personas relativamente jóvenes, que no han traspasado la mitad de la vida, pueden soportar sin detrimento la pérdida aparentemente total del ánima. El adolescente tiene que poderse liberar de la fascinación del*

[20] Jung, O.C. Vol. 10. Civilización en Transición, en *Presente y Futuro.* Par. 512-514. Ed. Trotta. Madrid .2001

*ánima de la madre…En la segunda mitad de la vida, en cambio,* ***pérdida duradera del alma*** *significa creciente pérdida de vitalidad, flexibilidad y humanidad. Suele aparecer una rigidez prematura, cuando no arterioesclerosis, estereotipia, fanática unilateralidad, terquedad, doctrinarismo o lo contrario: resignación, cansancio, abandono, irresponsabilidad…"* [21]



***Las religiones fueron en el pasado escuelas para ser educados en el misterio de la segunda mitad de la vida, la vejez, la muerte y la eternidad.***

En su texto *Emociones, una lista*[22], Rafael López Pedraza habla de que hay dos maneras de concebir el sufrir que son importantísimas para la Psicoterapia; una es cuando el yo carga con el sufrimiento, la otra cuando quien sufre es nuestra psique, ejerciendo su función esencial, que es lo natural para ella. Sufrir con el yo apunta a serios problemas psicosomáticos. En cambio, cuando es tomado por nuestra psique, el sufrir se hace proceso psíquico en donde la emoción del sufrir sucede en el ámbito que le pertenece y conduce a una gran ampliación de la conciencia. Es en este dominio que **el dolor espiritualiza.** La auténtica alquimia psicoterapéutica ocurre en el trabajo de acompañar al paciente en el proceso de trasladar su sufrimiento del yo al alma.

Las religiones fueron en el pasado escuelas para ser educados en el misterio de la segunda mitad de la vida, la vejez, la muerte y la eternidad. La adquisición de dinero, la existencia social, la familia y la descendencia son vistos por Jung como mera naturaleza, no cultura. La cultura está más allá del objetivo natural. ¿Podría entonces ser la cultura el sentido y el objetivo de la segunda mitad de la vida? En las tribus primitivas los ancianos son los guardianes de los misterios y de las leyes y en ellos se manifiesta principalmente la cultura de la tribu. Paradójicamente los ancianos contemporáneos quieren parecerse a los jóvenes. En América, dice Jung, es por así decir el ideal, que el padre

[21] Jung, O.C. Vol. 9/1, Los Arquetipos y lo Inconsciente Colectivo, en *Sobre el Arquetipo: El Concepto de Ánima.* Par.146-147. Madrid. Ed Trotta

[22] Lopez Pedraza, R. Emociones una lista. Ed Festina Lente. Caracas. 2008

sea el hermano de sus hijos y la madre la hermana, a ser posible más joven, de su hija.

En la visión junguiana, cruzar el umbral de la vejez con exigencias de vida no cumplidas, hace que las personas miren maquinalmente hacia atrás, cuando precisamente lo imprescindible sería tener una perspectiva hacia adelante, una meta en el futuro. De ahí se deriva que todas las grandes religiones tengan una oferta del Más Allá, lo que posibilita a los mortales vivir la segunda mitad de la vida con cierta perseverancia. Sin embargo no puede saberse nada de lo que ocurre después de la muerte, si es que ocurre algo. Entonces Jung anota la observación en sus pacientes de que una vida dirigida a un fin es en general mejor, más rica y más sana que una vida sin objetivo.



***A partir de la mitad de la vida, escribe Jung, solo permanece vivo aquel que quiere morir con la vida***

La muerte es vista como el final de un proceso. En general no se la concibe como un objetivo y una consumación. *"La vida es incluso lo teleológico por excelencia, es la perseverancia en la consecución de un fin por antonomasia, y el cuerpo vivo es un sistemade propósitos que intentan consumarse".* A partir de la mitad de la vida, escribe Jung, solo permanece vivo aquel que quiere morir con la vida. Pues lo que sucede en la hora secreta de la mitad de la vida es la inversión de la parábola, **el nacimiento de la muerte.**[23]

## El papel de la pareja *Ánima/Ánimus*

En Psicología de la Transferencia, Jung fue específico en su caracterización del "alma":

*"El alma que se acumula en la consciencia del ego durante el opus, tiene carácter femenino en el hombre y*

[23] Jung, O.C. Vol. 8, La Dinámica de lo Inconsciente, en *Alma y Muerte,* Pars. 798-800. Madrid. Ed Trotta.

*masculino en la mujer. El ánima desea reconciliar y unir; el ánimus trata de discernir y discriminar."*[24]

Se hace imperativo recurrir al arquetipo de la pareja divina, que encontramos históricamente en la manifestación de la sicigia, y sobre todo en su proyección más pura, la que se da en forma de visión. Literal o poética. Es emblemático el caso estudiado en profundidad por Jung de Fray Nicolás de Flüe, recientemente canonizado, en cuyas visiones la divinidad aparece doble: una vez como Padre rey, la otra como Madre reina. El hermano Klaus era un sencillo campesino, analfabeta, que de seguro no había aprendido otra doctrina que la aprobada por la Iglesia, y que en cualquier caso no conocía la interpretación gnóstica del Espíritu Santo como Sofía femenina y maternal.



***La figura de Sofía, una fuerza femenina coexistente con Dios se constituye en contraparte amable y sabia de la rudeza de Yahvé. Representa el estadio final posible de desarrollo del Ánima***

También es oportuno recordar a San Juan de la Cruz que vive el éxtasis del alma en íntima comunicación con Dios, arquetipo de lo masculino en el contexto cristiano, y construye no obstante su poesía entretejiendo sensualidad, erotismo y pasión mística, propios de lo femenino.

Teresa de Ávila por su parte, encuentra también en la poesía el lenguaje más apto para describir la apasionada agonía de la amante que vive muriendo, santa paradoja, fundida en Dios.

El carácter divino es en consecuencia una antinomia, una unión de opuestos. La figura de Sofía, una fuerza femenina coexistente con Dios se constituye en contraparte amable y sabia de la rudeza de Yahvé. Representa el estadio final posible de desarrollo del *Ánima.* Y la asimilación conjunta de Sofía y Yahvé tiene lugar cuando el hombre ha evolucionado al punto de aceptar a un Dios injusto, como ése al que se enfrentó Job.

[24] Jung, C.G. Psicología de la Transferencia, Par.522.



*Jung afirma que el problema de la curación es un problema religioso*

**Jung y lo Religioso**

Ocupa un lugar primordial en todas estas consideraciones el tener presente la importancia crucial del tema religioso en la vida de Jung. Siguiendo su propia teoría de los Complejos, pudiera decirse que el complejo religioso se conforma en su vida desde la más temprana infancia, nutrido por la línea de pastores calvinistas de la que provenía, y por el entorno, pero también, por supuesto, de un poderoso núcleo arquetipal propio.

El desarrollo de su 'teoría' es difícil de comprender si se ignora este impulso, el religioso, el nervio esencial del que surgen sus preguntas. Desmontar ese complejo es una de las tareas implícitas en su obra y en su vida, descrita por el mismo como la historia de la autorrealización de lo inconsciente.

En mi opinión, lo original de Jung reside en haber situado la raíz de lo religioso en la base instintiva de la vida, en haber observado y reconocido con honestidad su significación sin otra referencia que los hechos anímicos, es decir, la realidad del alma, que es nuestra interlocutora en Psicoterapia; sin haber pretendido fundar una mística, que en cierto modo y a su pesar, fundó. Alguien que no creía, o decía no creer pero tampoco negaba lo que se le presentaba empíricamente como inefable.

**Conclusiones**

Si bien buena parte de la psicología ha sentado históricamente sus bases sobre la premisa de la importancia de la impronta parental, el esclarecimiento del significado de estos vínculos no basta si se les considera solamente desde el punto de vista causalista, porque el sentido último de una psique, si es llevado a sus demandas más profundas pide descubrimiento del propio **destino**, sobre el piso

relativamente estable de una afectividad más menos saludable.

Jung afirma que el problema de la curación es un problema religioso. Y extrapola al plano de las relaciones sociales o nacionales, en cuyo contexto, la situación mórbida adopta la figura por ejemplo, de una guerra civil[25].



Desde la antigüedad, el hombre ha sabido de los peligros a los que está expuesta el alma y por ello ha contado con costumbres religiosas y mágicas que le protegieran de las catástrofes anímicas. Al hablar de curación en el contexto de las relaciones entre Psicoterapia y Espiritualidad, es preciso reconocer que el alma parece tener su modo de actuar por sí misma, manifestándose en sueños y fantasías de los pacientes, contenidos o motivos de origen inconsciente.

***Al hablar de curación en el contexto de las relaciones entre Psicoterapia y Espiritualidad, es preciso reconocer que el alma parece tener su modo de actuar por sí misma, manifestándose en sueños y fantasías de los pacientes, contenidos o motivos de origen inconsciente.***

Es asombroso y misterioso cómo provee la psique de recursos que orientan la psicoterapia hacia la "salvación". Surgen contenidos o grupos de contenidos de naturaleza arquetípica. A menudo, escribe Jung, esa actividad autónoma del alma se incrementa hasta sustanciarse en la percepción de una voz interna o de imágenes visionarias, es decir, en una genuina experiencia originaria del espíritu. Hemos visto cómo esas visiones, inspiraciones, pasiones, portan el símbolo sagrado de la unión de los opuestos.

El aporte de Jung a la Filosofía del Espíritu es innegable, y su característica propia es que insiste y lucha por no apartarse de la experiencia. En ese sentido y siendo consecuentes con su discurso, y con la ayuda de Edinger: para un hombre, ser espiritual es velar concienzuda y cuidadosamente por la preservación y fortalecimiento de su eje ego-self. ¿Qué otra cosa se pretende en psicoterapia?

Al mencionar al Self, Jung nombraba lo indescriptible, y sin duda, él mismo respetó el carácter trascendente de tal

[25] Jung, O.C. Vol. 11, Par. 523. Madrid. Ed Trotta.



***Jung se regocijaría con razón, desde su empirismo, con las múltiples pesquisas contemporáneas empeñadas en el objetivo de encontrar en la fisiología del cerebro, las bases neurológicas de la "espiritualidad", y que han tenido ciertos logros.***

intuición, pero para que la espiritualidad no quede suspendida en una dimensión etérea, debe encarnarse, debe hacerse cuerpo para que el cuerpo *haga* psique, como Cristo se encarnó. Si no hay encarnación, el Espíritu es una ficción. Quien se encarna es el Alma, alentada por el Espíritu. ¿Otra forma de evocar Ánima y Ánimus? Una investigación necesaria….

Jung se regocijaría con razón, desde su empirismo, con las múltiples pesquisas contemporáneas empeñadas en el objetivo de encontrar en la fisiología del cerebro, las bases neurológicas de la "espiritualidad", y que han tenido ciertos logros. Después de todo parece querer triunfar científicamente **la realidad del alma**.

En relación a nuestra hipótesis original, y a riesgo de que suene muy abstracto, el aspecto pedagógico de la labor del terapeuta comporta la necesidad de apreciar el estado, por así decir, de la dimensión espiritual del paciente, entendiendo por ella las posibilidades de manifestación de la función trascendente, que sigue el llamado del Self, Arquetipo de la Vida y de la Muerte. Eso equivale a rescatar junto con él, el sentido de su vida, para que llegue a la muerte, consumado.

Laura Morandini



*Psicologo Clínico*

*Analista Junguiana*

*Laum1969@gmail.com*

# Iniciación al Estudio de la Alquimia

La curiosidad e interés por la alquimia suele llegar de manera insospechada. Puede ocurrir gracias a imágenes que aparecen en sueños, algún libro al azar que nos seduce con palabras o símbolos extraños, o bien en conversaciones con alguien que nos introduce en su estudio.

La alquimia genera extrañeza y fascinación inicial, y en consecuencia la necesidad de buscar, -tal vez de forma un poco errática y desordenada- para intentar comprender su significado. A pesar que intentemos poner orden a través de la razón, comprenderemos con el tiempo que el intelecto es insuficiente para asimilar la riqueza de los símbolos que encierra esta *Ars Regia*.

Mi experiencia personal con la alquimia se inició a través de un sueño: me hallaba ante un desierto de tierra seca y agrietada, frente a un horizonte árido e infinito. Estaba perdida y desolada. De improviso, desde mi espalda llegaba un viento cálido, un remolino de sal y azufre que desde los pies me iba envolviendo en espiral hasta que hacía mover mis cabellos. En ese momento sentía que volvía la Vida.

¿Por qué la sal? ¿Qué es el azufre? ¿Por qué calor húmedo y viento?

Empezó entonces un camino de búsqueda que aún hoy recorro en un movimiento de laberintico vaivén.

Cuando uno se sumerge por primera vez en el estudio de la alquimia, lo más difícil -además de lo que pensamos pueden ser nombres complicados en latín- es ubicarse en un punto de observación donde uno pueda tener un panorama lo suficientemente amplio para poder comprenderla dentro de un todo coherente. Esto es lo que la hace fascinante, pero es una tarea imposible. Con la alquimia siempre hay algo que se nos escapa, como cuando intentamos acceder a un sueño y la

imagen se va desvaneciendo en nuestra mente a mayor esfuerzo consciente por recordarla.

El primer error al enfrentarnos a su estudio -si es que puede llamarse error- es que tomados por el entusiasmo, incorporamos tanta información que no llegamos a digerirla. Nos atiborramos de imágenes complejas, contenidos que nos seducen y atrapan pero que a la vez confunden, desorientan.

Este es el caos inicial. La "masa confusa".



En medio de este estado nebuloso se produce la contraproducente indigestión de símbolos. La psique tiene sus ritmos y pausas. A pesar de la necesidad imperiosa de avanzar rápidamente en la comprensión de la alquimia, paradójicamente generamos el efecto contrario. Sin saberlo, trasgredimos las cualidades primordiales del alquimista: paciencia, perseverancia y espera. Como se describe en un texto atribuido a Sto. Tomás de Aquino[26]:

***Queremos estudiar con prisa e incorporar a través de la razón el conocimiento que generaciones de alquimistas guardaron con recelo a través de su lenguaje simbólico, críptico, hermético.***

*"paciencia, porque según Pedro, la presura y el arrebatamiento vienen del Diablo. Por eso, quien no tiene paciencia aparte su mano de la operación. La espera también es necesaria para toda acción natural, que sigue nuestro arte, ya que tiene su modo y tiempo determinado"*



En esta urgencia por comprender, necesitamos encontrar un libro que resuma de forma didáctica todo lo que deseamos saber, pero que en realidad desconocemos qué es. Queremos una especie de enciclopedia fácil, profunda, seria, clara -y nada ambigua- que se titule "El Gran Libro de la Alquimia", que tenga un glosario y un manual de procedimientos. Ese libro existe. Y cuando lo encontramos, decepcionados, morimos de aburrimiento. Pero aún aburridos aclaramos algunos conceptos y más o menos desenredamos el enjambre de la etapa inicial. Lo que era un caos al principio, ahora parece estar separado en algunas

[26] Aquino, Tomás de, Tratado de la Piedra Filosofal y Tratado del Arte de la Alquimia. Ed Sirio. Málaga, 1987.

categorías conocidas pero... áridas y sin vida. Tal vez como la tierra seca y agrietada de mi sueño.



***Mercurius Philosophorum***

La alquimia no podemos entenderla a la primera lectura, ni a la segunda. Tampoco a la tercera. ¿Integrarla a nuestra vida? Toma su tiempo. Es un proceso que no depende de nuestra voluntad ni del empeño consciente que le pongamos. Podemos ofrecernos como *Prima Materia y* dejar que el Gran Alquimista/Self se ocupe del resto.

En este afán por conocer y comprender, nos inscribimos en clases y cursos, tomamos apuntes, notas, sin embargo al llegar a casa no entendemos por qué escribimos esta o aquella palabra: *Lumen Naturae, Solutio, Ouroborus, Argentum Vivum, Acqua Permanens, Mercurius Philosophorum.* Palabras fascinantes y extrañas de las que comprendíamos bien su significado en clase, -o al menos eso creíamos- pero ahora las intentamos explicar y todo se confunde, se oscurece. *Arcana Arcanorum.*

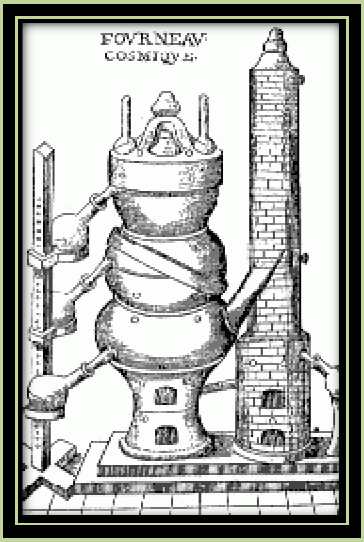
Uno busca, encuentra... a veces. Encuentra a personas con sus mismas inquietudes. Aparecen aquellas que ya han recorrido el laberinto y trazan un camino. Son hilo conector. Pero el laberinto es universal y a la vez individual, el camino personal tiene curvas y pasajes que no se parecen a ningún otro. Y así, en solitario, seguimos el tránsito.

Llega entonces un momento, donde nos damos cuenta que quizás, por desconocimiento, nos sobrevaloramos (cosa cierta) y que tal vez no somos lo suficientemente inteligentes para comprender esta materia reservada a grandes iniciados de alguna orden medieval. Ante tanto lenguaje críptico y oscuro decidimos que es mejor alejarnos de la tarea titánica y así... renunciamos.

Nuestro intelecto finalmente ha sufrido una derrota y saborea amargamente el fracaso. Nos vemos obligados a ser pacientes y abandonar los deseos del Ego. Y aquí empezamos a comprender que es importante *Saber*, pero sobre todo *Experimentar. Ora et Labora*

Se abre entonces una puerta y comenzamos a soltar los libros, ahora no nos parecen tan simpáticos. Desconfiamos un poco de ellos. Empezamos a prestar atención al material que nos llega "desde adentro". No queremos información didáctica, y así, de forma espontánea empiezan a surgir imágenes, sueños y también recuerdos de aquella indigestión teórica inicial. Pero estos recuerdos llegan distintos, aparecen más claros y nítidos. Escogemos una sola imagen que intuitivamente sentimos importante y nos quedamos con ella. O ella viene a nosotros y se muestra con insistencia. Nos rodea, se cuela en nuestras conversaciones, tal vez en las más banales del fin de semana. Y no entendemos qué hacemos pensando en una serpiente que se muerde la cola o en un dragón de tres cabezas antes de quedarnos dormidos. La imagen insiste, quiere que la consideremos, y así, abandonados a su persistencia la dejamos entrar y permanecer en *Incubatio* sin participación de nuestra voluntad. Allí, como un polluelo, necesita tomar calor. Ese calor del horno alquímico -el athanor- con el fuego preciso que gestará una respuesta, una intuición, un atisbo de comprensión tan personal que creemos no podrá ser expresada. Empezamos a sentir esas imágenes desde el calor del cuerpo y no desde la frialdad de la mente. Como el aire cálido envolvente del sueño desértico. Empezamos a hacer nuestra esa imagen y sus símbolos, a aprehenderlos. Y creemos que son nuestros, y lo son, pero pertenecen al *Anima Mundi*. Y sí, nos damos cuenta entonces que podemos comunicar y que seremos comprendidos. Y en realidad somos nosotros que hemos comprendido una parte de nuestra interioridad.

Las imágenes alquímicas en su riqueza, invitan a la psique a la interiorización. El símbolo, lenguaje del inconsciente, cumple su función hermética, conectora y permite traer el material psíquico desde la riqueza del alma hacia la realidad del mundo sensible. Se coagula en palabra y se vuelve real.




***El Athanor del Alquimista***

***Del Griego A-Thanatus***
***Sin muerte***
***Haciendo alusión al proceso de transformación y obtención de lo imperecedero de la Naturaleza.***
***El espíritu (Azufre) que vibra dentro de la sombra de las fomas***

Este proceso lo concibo como un momento íntimo iniciático en el estudio de la alquimia. Cada quien conectará con sus imágenes y le atribuirá significados distintos dependiendo del momento vital en que se encuentre y de la configuración de su mundo interno. Sin embargo es un ciclo que va desde el caos inicial y en progresivas etapas de *solve et coagula.* Aquello que en un principio nos parecía nebuloso e imposible de comprender se va ordenando y adquiriendo sentido.

Para Jung, el inconsciente, a través de su lenguaje de imágenes y símbolos nos invita a que hagamos "algo" con ello. En Recuerdos, Sueños y Pensamientos[27] Jung inicia su autobiografía con la siguiente frase: "*mi vida es la historia de la realización de lo inconsciente*", y más adelante señala:



***Solve et Coagula***

"*con las imágenes del inconsciente se impone al hombre una difícil responsabilidad. La no-comprensión, así como la carencia de obligación moral, arrebatan a la existencia su integridad y otorgan a muchas vidas individuales al penoso carácter fragmentario*".

La realización de lo inconsciente si bien sucede aún a pesar nuestro, es a través del trabajo interno y la elaboración del material psíquico, que puede convertirse en memoria personal y colectiva. Es imposible que se integren los contenidos inconscientes a la conciencia si nos mantenemos como simples testigos -desde la barrera de nuestras certezas- observando la *Prima Materia* que se nos provee sin asumirnos como Alquimistas de nuestra propia alma.

Para Jung, tenemos no sólo la responsabilidad de reconocer las señales del espíritu/azufre que el Self nos proporciona: a ese material que emerge de las aguas primordiales y puja hacia la conciencia se le debe permitir la entrada. Es un duro trabajo personal porque genera resistencias, tensión, y activa nuestras defensas. Solo después de una lucha interna y gracias a una dialéctica entre

[27] Jung, C. G.. Recuerdos, Sueños y Pensamientos. Ed. Seix Barral . Barcelona, 2001



***Lenora Carrington***

***(1917 – 2011)***

***Laberinto***

fuerzas opuestas podremos encontrar respuestas. Es en ese momento que tiene nacimiento el Mercurio Filosófico.

No podemos simplemente maravillarnos y sorprendernos ante el fenómeno psíquico y dejarlo pasar, estaríamos condenados a vivir una vida incompleta; como dice Jung: fragmentada. Es tarea del Alquimista hacer el viaje de retorno a la Unidad Primigenia, tomando como guía y compañera a la Naturaleza. Y al ser nosotros Naturaleza podremos mirarnos y conocernos a través de ella.

Manos a la *Gran Obra.*

María Carolina Concha



*Médico, Psicoterapeuta*

*Analista Junguiana*

*Músico*

carolaconcha@gmail.com

# Narciso y el Abrazo al Vacío

## Una lectura del mito de Eco y Narciso

*"Así el espejo averiguó callado,*
*así Narciso en pleamar fugó sin alas"*

*J. Lezama Lima,*
*La muerte de Narciso*

Uno de los amantes burlados por Narciso en su despecho alza las manos al éter pidiendo venganza «*Que así aunque ame él, así no posea lo que ha amado*»[28] . Némesis, la diosa de "*la justa ira*"[29] escucha la plegaria y castiga la desmesura del hijo Cefiso.

Terrible condena la del joven Narciso. El ansia de estrechar entre sus brazos a su amado nunca podrá ser satisfecha. Aunque algo mínimo parezca separarlos, intentará en vano ceñirlo, solo el vacío vendrá a su encuentro. Narciso trastornado muere frente a la vivencia del horror vacui.

El relato de Ovidio es un material mítico que corresponde -como dice Jung- a una imagen arcaica. Ella emerge desde los fundamentos más profundos de la psique inconsciente para develar a través de sus símbolos, toda la carga emocional de una dinámica que habita en el misterio de nuestra propia naturaleza. La historia de Narciso no es un cuento fantástico sino una realidad psíquica vigente en cada uno de nosotros.

En este sentido, la transgresión del hermoso joven señala una desmesura de consecuencias psíquicas graves. Recordemos que en su soberbia, Narciso rechaza el amor de

[28] http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/metamorfosis--0/html/ff8ccec6-82b1-11df7-acc7-002185ce6064_4.html#I_
[29] Kerenyi. Los Dioses de los Griegos .Monte Ávila Editores Latinoamericana. Caracas, 1991.

la ninfa Eco lo cual da origen a la primera metamorfosis.

Llena de dolor a causa de su desdén, Eco va perdiendo substancia hasta que su cuerpo se desvanece… "*adelgazan el cuerpo miserable inquietudes insomnes, la flacura reduce su piel y en el aire los jugos del cuerpo todos se pierden; la voz sobrevive tan solo y los huesos*"…

Tal parece que lo que mantiene viva a la ninfa es su vínculo amoroso con Narciso. Fuera de la tensión erótica que surge de este amor, Eco pierde forma y vitalidad. La resonancia de la voz que es lo único que de ella "sobrevive" evoca también en el lector la inmensidad del espacio vacío.



***Eco***

***(1887)***

***Alexandre Cabanel***

***(1823 – 1889)***

El destino de Eco presagia en cierta forma la suerte que sufrirá Narciso y anuncia los hilos que subyacen en las profundidades del mito; Eros y el vacío. La historia sigue su curso y nos conduce hasta el borde de una fuente límpida, pura, que jamás ha sido tocada, ni por "*la rama de un árbol caída*".

El poeta se esfuerza aquí en señalar el carácter excepcional de esta fuente, cuyas leyes escapan al orden natural que rige al resto del bosque, así el nuevo escenario da un giro hacia un espacio íntimo donde el joven Narciso recogido y en completa soledad se confrontará consigo mismo. Podemos decir que la segunda metamorfosis es símbolo de una revelación que tiene lugar al interior del espacio psíquico individual.

Al mirar su rostro en la fuente Narciso se engaña, y dice Ovidio "*ama un ansia sin cuerpo, cree cuerpo aquello que es onda*". Es cierto que el joven absorto en su propia imagen sufre una distorsión en la percepción de sí mismo. Nos preguntamos por qué la sobrevaloración de su propio reflejo ha de constituir una transgresión tan grave.

Al apegarse a su propio rostro, Narciso desdeña el resto de las riquezas que se esconden en el interior de su propia naturaleza. Podemos decir que al quedar fijo, atado,

a un solo aspecto de su ser, el joven niega la polaridad que existe en él.

Recordemos que para Jung, la polaridad es el fundamento dinámico de la psique siendo el vínculo entre opuestos fuente de energía erótica y pulsión de vida. En su ausencia la psique se rigidiza y se desvitaliza.

En este sentido, es sorprendente como en el mito se asocia la ausencia de alteridad con la pérdida del cuerpo en el caso de Eco y con el abrazo al vacío en el caso de Narciso. Ambos simbolizan la pérdida del cuerpo psíquico cuando Eros se ausenta.

Narciso reconoce su error e implora demasiado tarde "¡*Ay, de mi propio cuerpo ojalá separarme pudiera*!" Pero la metamorfosis seguirá su curso.

Razón tenía Némesis, deidad primordial y preolímpica en aplicar castigo tan duro pues no es solo a la vanidad que persigue sino a la ausencia de Eros.



***Eco y Narciso***

***(1903)***

***William Waterhouse***

***Joseph Mallord***

Beatriz Rojas



*Psicólogo,*
*Psicoterapeuta*
*Analista Junguiana*
*Psicoterapeuta en*
*Medicina Tradicional*
*China*

bearedla@gmail.com

# Incesto

## Una aproximación teórica desde el Psicoanálisis Freudiano.

En la edición anterior, realizamos una introducción al concepto del incesto y la dinámica presente en algunos casos dentro del ámbito de la consulta terapéutica.

A continuación, se expondrá un resumen teórico del incesto desde el punto de vista del psicoanálisis freudiano.

Comenzaré comentando que para la teoría psicoanalítica el incesto es concebido *como una trasgresión a la prohibición del complejo de Edipo; la represión ha sido vencida y el cumplimiento del deseo se ha realizado.*

En un caso de análisis, Freud relata lo siguiente: un paciente de temprana edad, mostraba intenso placer en tocar sus genitales, al mismo tiempo recibía desde el exterior la prohibición parental de hacerlo. Los padres a su vez constituían el objeto de amor dentro de la fantasía incestuosa. La tendencia del deseo y la prohibición co existían de igual forma creándose una "fijación psíquica" que llamó *ambivalencia.* Debido a la constitución psíquica primitiva del niño, el deseo pasó al inconsciente quedando reprimido. Solo por un mecanismo de desplazamiento la energía fue derivada a otros objetos y solo actos obsesivos y/o ceremoniales consiguieron calmar parcialmente tal ambivalencia.

Esta conceptualización se hace comprensible si damos una mirada al extraordinario artículo metapsicológico de Freud, Tótem y Tabú[30] (1913). En este artículo brillantes antropólogos[31] realizaron investigaciones en torno a la

[30] Freud, S. Tótem y Tabú. Obras completas.
[31] Frazer: Totemismo y Exogamia (1910) e Hipótesis Psicología del Tótem.; Wundt: Psicología de los pueblos, mito y religión.

cultura y a los ritos de algunos pueblos primitivos relacionados con el tema del incesto.

Freud hace referencia y enfatiza la teoría de la "Horda Primitiva". Con ella propone una correspondencia entre el surgimiento del Totemismo, el Tabú, la exogamia, la prohibición del incesto, el surgimiento de la cultura y lo que constituyó uno de los pilares de su teoría, el complejo de Edipo.



***El Totem (…) podía pertenecer al reino animal, vegetal o mineral. El grupo totémico estaba subordinado a su tótem, y éste ejercía poder sobre él, incluso más allá del poder de la tribu y más allá del parentesco por consanguinidad.***

La teoría señala que al principio de la historia de la humanidad existía un Tótem único que reservaba para sí todo el poder del clan, inclusive el poder sobre las hembras que pertenecían al mismo. Todo aquel que se opusiera a sus reglas era expulsado. Un día, los expulsados se reunieron y mataron al padre totémico comiendo su cuerpo, y al comerlo lo interiorizaron, identificándose con él y apropiándose de su fuerza. Los desterrados tenían, con respecto al padre, sentimientos ambivalentes. Por una parte, odio hacia el padre tótem, que se oponía a sus necesidades de poder y a las exigencias sexuales, y por otro, sentimiento de admiración y afecto hacia el tótem al cual pertenecían y con el cual se identificaban. Esto les generó culpa y remordimiento adjudicándole mayor poder al tótem del que tenía en vida.

Por esta razón, la nueva horda prohibió la muerte del tótem y la renuncia del contacto sexual con las mujeres que ahora eran accesibles para ellos. La prohibición del incesto fue entonces una solución práctica.

El tótem constituía una fuerza de la naturaleza que estaba en íntima y particular relación con el grupo o clan totémico. Este podía pertenecer al reino animal, vegetal o mineral. El grupo totémico estaba subordinado a su tótem, y éste ejercía poder sobre él, incluso más allá del poder de la tribu y más allá del parentesco por consanguinidad. Más aún, el tótem se consideraba un *elemento de consanguinidad* y era más fuerte aún que los lazos de familia. Los miembros

de un mismo clan aun cuando *no tenían vínculos de sangre*, no podían tener relaciones sexuales entre ellos. El Tótem definía la consanguinidad y constituía el espíritu protector del clan. Los miembros de un clan tenían sus reglas y obligaciones; violarlas podía costarles la vida.

Freud ilustra con una serie de ejemplos, cómo lo totémico y el tabú en su definición de "aquello que debe ser evitado", tiene "carácter de horror". Este horror hacia lo que "debe ser evitado" no solo es propio de estos grupos primitivos, sino que aparecen igualmente en el material de análisis de pacientes neuróticos.



***Totem Maorí***
***Nueva Zelanda***

A continuación, citaré algunos pasajes de investigaciones antropológicas, y ampliaré con ejemplos encontrados por mí en la consulta terapéutica:

*"El hijo que ha llegado a una cierta edad abandona el hogar materno y se va a vivir a la casa común (club), en la que duerme y come. Puede visitar todavía su casa para reclamar en ella su alimento; pero cuando su hermana se halla presente, debe retirarse sin comer. En el caso contrario puede tomar su comida sentado cerca de la puerta. Si el hermano y la hermana se encuentran por azar fuera de la casa, debe la hermana huir o esconderse. Cuando el hermano reconoce en la arena las huellas del paso de una de sus hermanas, no debe seguirlos… El hermano no puede siquiera nombrar a su hermana y debe guardarse muy bien de pronunciar una palabra del lenguaje corriente cuando dicha palabra forma parte del nombre de la misma. Esta prohibición entra en vigor después de la ceremonia de la pubertad y debe ser observada durante toda la vida."*[32]

En terapia, Jorge de 25 años acude a consulta entre otras cosas por lo siguiente: Sus padres, inesperadamente murieron por enfermedad. Jorge tiene una hermana menor de cuatro años. La familia no está de acuerdo que él asuma

[32] Melanesia, Lespers Island, Nuevas Hébridas.

la custodia y cuidado y argumentan "¿cómo él va a poder llevar a su hermana al baño, o bañarla?

La familia señala que él, como hombre, no podrá asistirla, creen que puede hacerle daño y pudiera abusar de ella. Consideran que lo mejor es evitar esta situación.

*"El alejamiento de la madre y el hijo aumenta con los años, y la reserva observada por la madre es mayor aún que la impuesta al hijo. Cuando le lleva algo de comer, no le entrega directamente los alimentos, sino que los pone en el suelo ante él. No le habla jamás familiarmente, y al dirigirse a él, le dice usted en lugar de tú.*[33]

*"Durante el período comprendido entre la pubertad y el matrimonio deben las jóvenes solteras eludir cuidadosamente a su padre. Se ocultan cuando le encuentran en la calle, no se sientan jamás a su lado y observan esta costumbre hasta los esponsales. A partir del día de su matrimonio quedan libres de toda prohibición las relaciones entre ellas y el padre."* [34]



***Durante el período comprendido entre la pubertad y el matrimonio deben las jóvenes solteras eludir cuidadosamente a su padre. Se ocultan cuando le encuentran en la calle, no se sientan jamás a su lado y observan esta costumbre hasta los esponsales.***

Encuentro en la terapia dos casos donde las pacientes reportan quejas en el vínculo con la figura paterna diciendo lo siguiente: *"es que mi papá ha cambiado desde que yo cumplí quince años; ya no quiere estar conmigo, ni es cariñoso".* Al preguntarle al padre por ello responde: *"es que ya es una señorita; uno no pude andar con muchos besuqueos".* Esto recuerda a los battas, tribu en Sumatra, donde el padre no puede quedarse sólo con su hija y una madre no puede quedarse sola con su hijo, le huyen por el temor al incesto.

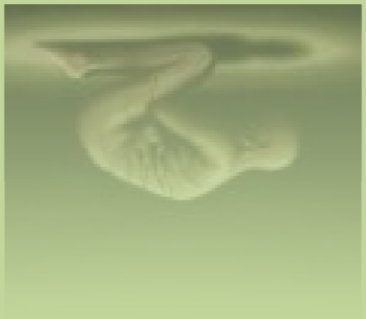
Las prohibiciones a las cuales se hace referencia en los textos citados en relación al incesto y a las figuras del tótem y el tabú tienen como característicaslas siguientes:

- Lo "que se debe evitar" parece tener su origen en los primeros tiempos de la antigüedad. Esto es descrito como incomprensible, sin embargo, parece natural para aquellos que viven bajo su dominio. La prohibición es impuesta desde

[33] Ibid.
[34] Tribu Akamba, este Africa -Kenya-

el exterior por una autoridad y va dirigida "hacia los deseos más intensos del hombre".





***La realización del deseo prohibido surge de una forma desconocida. Se experimenta como culpa que ha de ser castigada con terribles tragedias no solo para el sujeto comprometido, sino hacia todo aquel cercano a él.***

- La prohibición no solo es referida a lo que es tabú como tal, sino que se extiende a todos aquellos actos que se relacionan con ello. El solo pensar en algo cercano al tabú, se consideraba una trasgresión.

- La tendencia a trasgredir la prohibición permanece en el inconsciente.

- La realización del deseo prohibido surge de una forma desconocida. Se experimenta como culpa que ha de ser castigada con terribles tragedias no solo para el sujeto comprometido, sino hacia todo aquel cercano a él.

Estas consideraciones las he encontrado en algunos casos; veamos un ejemplo:

Gisela vino a mi consulta cuando tenía 5 años por presentar cambios severos de humor que acompañaba con rituales como ordenar prolijamente sus zapatos, no tocar las rayas del piso, imposibilidad de tocar la arena y evitar dar besos y mucho menos a extraños.

En una sesión con la caja de juegos, me relata lo siguiente: "*Este es un pollito que nació de este huevo. El abuelo lo agarra así*". Y mostrándome el balanceo por la colita del pollito me evidencia una clara escena erótica.

En la actualidad Gisela tiene 14 años. Y el ritual que necesita realizar es colocar toda su ropa interior de una particular forma, y me comenta "*si no le hago así, creo que le puede suceder algo malo a mi mami*".

Para Gisela, la vivencia de un presunto acto incestuoso por parte del abuelo materno, y la transgresión del mismo, le obliga a tener estos ceremoniales que alivian su culpa y

angustia; si estos rituales no se cumplen teme que a su madre le pueda ocurrir una "terrible tragedia".

*"La prohibición impregna al sujeto de restricciones e impedimentos que pueden ser suspendidas por la realización de actos de expiación, arrepentimiento y purificación."*

Otro ejemplo:

Laura es una paciente con trastornos alimenticios. Sueña que está haciendo abdominales para ser cada día más flaca. Se despierta y encuentra que está realmente realizando los ejercicios, y aun cuando son las cuatro de la mañana continúa haciéndolos automáticamente. Al preguntarle por ello me dice: "*es que no me puedo parar, es como si yo hubiese hecho algo malo con mi cuerpo y necesito hacer ejercicios para estar mejor*"



***La culpa incestuosa puede aparecer bajo forma de síntoma, como un intento por expiarla***

Laura precisa expiar la culpa incestuosa. El trastorno alimenticio diagnosticado tiene su origen en el abuso por parte de un familiar a sus seis años de edad.

*"La prohibición tiene también carácter de desplazamiento; como si se tratara de un "contagio". El sujeto que viola la ley, por un mecanismo de "desplazamiento", contagia a los más cercanos de su propio mal; por tanto, nadie debe entrar en contacto con él; es entonces rechazado y hasta se le desea la muerte. El que ha infringido la prohibición se hace tabú a su vez ya que conlleva en sí, la facultad de incitar a los demás, imitando a seguir el ejemplo iniciado por él."*

Esto nos recuerda el ataque tajante y drástico por parte de los delincuentes y/o criminales encarcelados, cuando ingresa un abusador o violador de niños y/o de mujeres. Pareciese que existiese en lo interno, ese miedo por parte de los otros reos, a ser contagiado por el "terrible" acto.

*"La transgresión de la prohibición era castigada por la creencia de fuerzas demoniacas o por los dioses quienes desencadenaban un terrible castigo sobre el culpable".*

En conversaciones con el Analista Luis Sanz[35], comentaba que en muchos de sus casos relacionados con el tema del incesto, la figura parental incestuosa, por una especie de "castigo del destino" o por el incumplimiento de una ley "moral tabú", sufría la pérdida de alguien muy querido, o era presa de una enfermedad severa. Como si la trasgresión tuviese que ser expiada de alguna forma por punición.

Al observar estos ejemplos nos preguntamos, desde el Psicoanálisis, ¿Cuál es el proceso psíquico que ocurre de forma similar tanto en el hombre primitivo de estas tribus, como en el hombre actual y cuál es su relación con el incesto?



***Edipo***

Freud nos responde con la teoría del complejo de Edipo, cuya base teórica se encuentra en las leyes del totemismo y del tabú. La prohibición de matar al tótem y la de realizar coito con una mujer perteneciente al mismo tótem, "coinciden en contenido" con la tragedia de Edipo, que es matar a su padre y casarse con la madre. Se ha trasgredido lo prohibido y se ha dado cumplimiento al deseo.

Esta respuesta nos lleva a pensar en la manera en que Freud concibió su teoría del Inconsciente. Los contenidos del inconsciente son producto de la represión de elementos provenientes de la historia personal del sujeto. Cuando la represión disminuye irrumpen en la conciencia como signos o síntomas.

La Psicología Analítica de C.G Jung y su propuesta sobre la existencia del Inconsciente Colectivo, amplifica, complementa y enriquece la teoría Psicoanalítica. Así el incesto adquiere un sentido prospectivo, profundo y arquetipal, donde el deseo infantil y el del adulto han de entenderse desde otro lenguaje, propiciando e invitando a concebirlo desde la diversidad, universalidad y multiplicidad

[35](+) Médico Psiquiatra, Terapeuta familiar; Analista Junguiano IAAP, AVPA y EVPP




de lo Simbólico. Esta concepción teórica de la psique abrirá otros espacios para comprender el tema del incesto. Cuestión que analizaremos en nuestra próxima y última entrega.

# Aldo Carotenuto

(1933-2005)



***Psicoanalista y escritor italiano, profesor en la Universidad de Roma "La Sapienza"***

***Contribuyó a través de sus escritos y labor pedagógica a la difusión del pensamiento junguiano.***

# La Nostalgia de la Memoria [36]

## Introducción

Desde el momento en que se elige una profesión, uno decide si confiar la propia vida a la certeza de las respuestas o a la inquietud de las preguntas. De hecho, existen oficios que se caracterizan por una huída hacia adelante, en los que los resultados parecen contradecir las capacidades personales, la posibilidad de vencer sobre el mundo, de plasmarlo según la propia voluntad. Quien, por el contrario, se dedica al contacto y a la exploración de la realidad del alma, sabe bien moverse en un reino contradictorio, en una dimensión oscura, en la que las preguntas superan las certezas posibles y cada adquisición parece ser momentánea. Es el reino del límite, de la duda, de la búsqueda. Ser analistas significa preguntarse cada vez, junto al paciente, sobre los grandes temas que desde siempre apasionan y atormentan a los seres humanos: la vida y la muerte, la alegría y el dolor, el amor y el sufrimiento, la soledad, el mal, la enfermedad.

Es el intento de darle rostro al propio destino modificando los condicionamientos internos impresos en el fondo del alma, aprendiendo a aceptar y a convivir con esas partes rechazadas de sí mismo. En este observar el propio sufrimiento, las traiciones, los abandonos, a veces perpetrados sobre la parte más auténtica de nuestro ser, se descubren los límites, se aprende la humildad, renunciando a una convicción estéril de omnipotencia. Desde la confrontación cotidiana con el dolor, empezamos verdaderamente a crecer, se adquiere paciencia y tolerancia. Lo que el paciente nos ofrece, a través de su sufrimiento, a través de su "enfermedad" es la posibilidad de adquirir

[36] Introducción del libro La Nostalgia della Memoria. Aldo Carotenuto. Ed Bompiani. Milano.1988. Traducido por Laura Morandini con fines académicos para la difusión de material no disponible en lengua castellana.

gradualmente esta dimensión de madurez a su lado.

El viaje dentro de los mitos del alma, dentro de su horror, de sus tormentos, está guiado por una luz interior que en sus inicios es tenue, y que parece amenazar continuamente con querer apagarse para entregar al "explorador" incauto a la oscuridad de la "locura", a un dolor sin rescate. Lo que apasiona a estos dos individuos, que, dentro de la soledad de un cuarto, se preguntan a sí mismos, renunciando a las máscaras detrás de las que esconden sus debilidades y también su autenticidad, es la búsqueda de un sentido que con su plenitud ilumine y transforme el fluir de la existencia. Pensar en la psicoterapia no se trata entonces, de construir modelos dentro de los que se deba canalizar y etiquetar el sufrimiento humano, sino más bien es preguntarse sobre el mismo, descubrir el entramado de correspondencias entre los acontecimientos externos y los eventos internos sobre los que cada vida está entretejida. Y es en el momento en que el analista revela su rostro inquieto, sobre el cual están impresas las huellas de un dolor antiguo, de una herida jamás sanada, en que este sufrimiento se convierte en "cura" para los otros.



***Pensar en la psicoterapia no se trata entonces, de construir modelos dentro de los que se deba canalizar y etiquetar el sufrimiento humano, sino más bien es preguntarse sobre el mismo, descubrir el entramado de correspondencias entre los acontecimientos externos y los eventos internos sobre los que cada vida está entretejida***

Si, por lo tanto, nuestro trabajo es desde el principio conducido sobre el hilo de la pregunta, esta se convierte cada vez más densa con el paso del tiempo. Mirar hacia atrás con treinta años de distancia para comprender cuáles motivaciones secretas han guiado el propio andar, creo que resulta obligatorio. Escribir sobre psicoterapia quiere decir revisar los múltiples rostros que han desfilado por nuestro consultorio, recordar las historias que han acompañado y nutrido nuestra cotidianeidad, pero sobretodo es volver a sentir todas esas emociones que estos hechos han generado, emociones que nos han permitido participar en la vida del paciente, de sufrir y de esperar con él, de reconquistar juntos, cuando ha sido posible, un nuevo espacio vital.

Es en este mirar-se hacia atrás que uno se da cuenta



Fotografia: margarrido.com

cómo no existen respuestas, cómo cada *modus operandi* es la respuesta personal de cada terapeuta en particular. Las "leyes" y las correlaciones que se intentan descubrir leyendo cualquier texto sobre psicoterapia tienen por lo tanto, valor relativo, que pierde gran parte de su fuerza, de su "poder curativo" fuera del contexto original.

Un libro sobre psicoterapia adquiere un sentido en el vasto panorama de obras análogas, en el momento en que se configura como discusión crítica del quehacer terapéutico. Un malentendido común que permanece tanto en el público y lamentablemente en una parte de los terapeutas, es el considerar a la psicoterapia como una disciplina que puede ser aprendida de la misma forma que la medicina, o la química. Se piensa que se puedan sacar normas, directrices de conducta que puedan ofrecer la respuesta adecuada para cualquier forma de sufrimiento psíquico.



***Un malentendido común que permanece tanto en el público y lamentablemente en una parte de los terapeutas, es el considerar a la psicoterapia como una disciplina que puede ser aprendida de la misma forma que la medicina, o la química***

Lo que se quiere es un "manual de curación" que a través de fórmulas precisas pueda reducir el dolor y eliminarlo; lo que recuerda de alguna manera a los exorcismos y encantamientos de los "manuales de brujería". Así, el sufrimiento pierde su dignidad, su intrínseco poder curativo, su potencial de crecimiento, para ser considerado un "terrible incidente" que es necesario, en todo caso, obviar. Si bien este modo de actuar se disfraza de ciencia, es en realidad la sombra del mago, la sombra del brujo que recae sobre el terapeuta; o, de forma aún más destructiva en la profunda sacralidad de cada relación -de cada encuentro entre dos seres humanos- en este esfuerzo de total objetivación se termina comparando el hombre a la computadora. Es suficiente insertar el programa apropiado para tener una respuesta exacta, para que se pueda llevar a cabo un determinado trabajo. No es difícil entender por qué tal actitud despierta consenso. La objetivación, que debería eliminar la intervención del "factor humano" y con ello la posibilidad de error, tiene un valor extremadamente tranquilizante. El terapeuta queda librado de la



***…la psicoterapia de ninguna manera cura (Hillman, 1983), ya que su tarea es la de proporcionar a la psique un espacio para sus imágenes, para sus historias: si acaso es esta actividad imaginativa, "poética" la que permite la mejoría de paciente, de salir del impasse.***

responsabilidad, su capacidad de elección es anulada, reseteada junto a las dudas, las ansiedades y las interrogantes que constelizan cada encuentro, cada relación. En este caso, el "éxito" y "fracaso" de la curación no dependen ya de las infinitas variables activadas, del campo psicológico que se ha creado entre paciente y analista sino de la justa o errada aplicación del "programa", de la "formula". Una posición completamente opuesta considera que los problemas abiertos de la psicoterapia son más numerosos que las "soluciones"; es más, son justamente la apertura y los interrogantes que constituyen el terreno fértil sobre el cual pueden desarrollarse los avances en nuestro conocimiento y por sobre todo que pueden tomar forma posibilidades reales de curación. La psicología profunda, desde el momento que se cuestiona a sí misma, sobre sus propias limitaciones, no puede dejar de preguntarse si es verdaderamente un instrumento de curación, si es que existe verdaderamente este misterioso factor curativo. Así llegamos a las concepciones extremas que subrayan el hecho de que la psicoterapia de ninguna manera cura (Hillman, 1983), ya que su tarea es la de proporcionar a la psique un espacio para sus imágenes, para sus historias: si acaso es esta actividad imaginativa, "poética" la que permite la mejoría de paciente, de salir del *impasse.* Darse cuenta que no tenemos en nuestro haber ninguna solución efectiva para los problemas inherentes a nuestro trabajo nos lleva inevitablemente a poner en evidencia que ningún modelo teórico y por lo tanto ningún tipo de intervención psicoterapéutica es superior que otra, desde el momento que la "curación" sucede en ámbitos clínicos extremadamente diversos. Para hacer aún más compleja nuestra disciplina, tenemos la constatación de la inexistencia de una precisa consecuencialidad entre teoría psicológica y práctica terapéutica. No pareciera que caminar en una dirección determinada se traduce necesariamente en un comportamiento analítico análogo para todos los que pertenecen a una misma escuela. Al contrario, a veces es posible encontrar profundas y evidentes similitudes más aún



***Remedios Varo***
***(1908-1963)***

***Mujer Saliendo del***
***Psicoanalista***
***1961***

entre miembros de corrientes distintas, pero que presentan una estructura de personalidad similar que entre terapeutas que hacen referencia al mismo modelo teórico pero que pertenecen a una tipología profundamente distinta. El problema de las reglas presenta un aspecto que considero útil puntualizar. Al aplicar a la psique cualquier modelo, cualquier regla que se derive de un constructo hipotético, nunca debe perderse de vista su relatividad. El concepto de realidad psíquica, por ejemplo, no tiene ningún valor fuera de la experiencia personal del paciente y del analista, y del encuentro de estas vivencias dentro del campo analítico. Afirmar, por ejemplo, que no es la personalidad real de un progenitor o de cualquier otra persona, sino la manera como es percibida por la propia interioridad, tiene una pregnancia psicológica para el individuo y puede tener significado sólo en la medida en que el analista lo ha experimentado en el curso de su análisis personal. La "regla" casi pierde poder transformador en la relación con el paciente cuando viene introyectada de forma acrítica por el terapeuta que, al ser incapaz de utilizarla plásticamente a partir de su profunda y vívida convicción interior, hace de ella un dogma. Es más, esta se transforma en una prisión que impide la toma de conciencia y el crecimiento de ambas partes. Cualquier técnica -admitiendo que una técnica exista verdaderamente- es un destilado profundo tanto de la personalidad del analista como de su experiencia, adquirida en años de trabajo sobre sí mismo, además que sobre y con sus pacientes. Cada estrategia terapéutica es, entonces, el fruto de las propias heridas, de los propios traumas, como también de los éxitos y fracasos que han constelizado el propio obrar, es hija de cada encuentro, de cada auténtico compartir del sufrimiento ajeno. Es por esto que solo se puede hablar de una técnica dinámica que cambia con nosotros, con nuestra madurez, a medida que la vida nos influye con sus acontecimientos, una técnica que es distinta con cada paciente y que se transforma en cada sesión, ya que cada momento es único y va tratado de forma nueva; una técnica antigua porque se vale de un patrimonio de



*La vida es*

*transformación,*

*movimiento ,*

*es Dynamis*

experiencias adquiridas y codificadas, y al mismo tiempo nueva porque la reinventamos día por día, instante tras instante. Tal vez es justamente la capacidad con la que logramos entregarnos a la transformación que nos da la medida de nuestro poder curativo. La vida es transformación, movimiento, es *dynamis.* Es la psique que sigue la misma ley dinámica. Su andar de la depresión a la exaltación, de la alegría al dolor, de la progresión a la regresión puede ser comprendido y acogido solo por una actitud abierta a la mutación, que hace de la metamorfosis su única regla.

Mirar hacia atrás para cualquier analista que haya conservado la capacidad de autocrítica implica un examen atento de las propias formas de trabajo, verificando como estas han mutado en el transcurso de los años. Pero la verdadera prueba de examen para cada uno de nosotros está representada por la revisión crítica de ese corpus teórico aprendido durante la formación personal. Se hace evidente cuando el terapeuta ha sido capaz de librarse de los aspectos doctrinales ya caducos, huyendo del riesgo de una serie de aplicaciones de normas obsoletas, y sobre todo si ha sido capaz de reforzar o hasta de inventar normas más útiles y funcionales. Lo que más atenta contra la posibilidad transformativa de la psique es, de hecho, la ritualización de la terapia, es decir la actuación de un comportamiento puramente exteriorizado que no encuentra alimento y justificación en la propia interioridad. En realidad, cada vez que se defiende con fanatismo la ritualización de la praxis analítica, no sólo se resta en autenticidad al propio camino de individuación, perdiendo contacto con esa dimensión interior que debería ser el constante punto de referencia, sino que también nos encontramos íntimamente convencidos de la ineficacia de la propia acción terapéutica. Sólo quien no cree en la posibilidad curativa que se puede activar en el encuentro entre dos personas, se entrega a la actuación automática de prescripciones vacías. Tal vez esta actitud esconde un fracaso interior que no se

quiere reconocer.



***Es necesario hablar de la propia experiencia evidenciando también los límites, dejando que la Sombra siempre removida salga finalmente a la luz -bajo el reconfortante mito de un terapeuta perfecto, infalible, que persigue siempre el bien del paciente sin nunca dejarse tentar por el deseo de curar una herida personal, o de satisfacer un deseo propio-, significa mirar con valor y honestidad nuestro quehacer***

Estoy convencido que cada analista debería ser lúcidamente crítico hacia sí mismo y hacia la escuela a la que pertenece, porque su actuar no debe en ninguna medida defender modelos teóricos, sino más bien abrir el camino a nuevos conocimientos. Esto es posible solo manteniéndose fiel a la propia verdad interior.

La salvación y la posibilidad de renovación, que a decir de todos los observadores, la psicoterapia necesita, se encuentra en la creación de una conciencia psicoterapéutica relacionada con cada individuo y no con las corporaciones analíticas. Las escuelas analíticas, ligadas a este y aquel teórico, ya han muerto pero pocos tienen conciencia de esto. Desde esta óptica cada libro de "técnica de psicoterapia" está destinado a fracasar miserablemente en su objetivo, si las informaciones que ofrece y las reglas que delinea no nacen de la duda, de la pregunta, de la continua e inquieta búsqueda de una verdad que solo puede ser individual, si casos y procesos no son propuestos con la finalidad de la confrontación, desde la discusión más que desde la enseñanza.

Es necesario hablar de la propia experiencia evidenciando también los límites, dejando que la Sombra siempre removida salga finalmente a la luz -bajo el reconfortante mito de un terapeuta perfecto, infalible, que persigue siempre el bien del paciente sin nunca dejarse tentar por el deseo de curar una herida personal, o de satisfacer un deseo propio-, significa mirar con valor y honestidad nuestro quehacer. Solo exponiéndose en primera persona a las críticas posibles de los colegas o de un público más vasto de lectores se pueden remover las aguas estancadas hacia las que fluye, lamentablemente, en muchas ocasiones, la psicoterapia. Lo que la literatura nos ofrece frecuentemente es una continua reformulación de principios ya conocidos, una clasificación gnoseológica acrítica en la que la riqueza de un hecho humano, queda traicionado y envilecido en su dignidad, queda perdido bajo



la “etiqueta”.

A nuestros lectores, a las muchas personas que recorren ávidamente nuestros libros con la esperanza de encontrar una respuesta para el propio dolor, no podemos sino contar, a través de las muchas “historias analíticas” que nos han envuelto, nuestro recorrido interior, con todo su sufrimiento, sus angustias, sus dudas.

# Miembros AVPA

Bendayan, Gertrudis O. de

Caldera Tosta, Luis

Capriles, Norma

Colmenares Martín, Gioconda

Colón, Isabel

Cova, Sylvia

Fernández, Mariano

Herrero, Delia

Himiob, Gonzalo

López, Tibisay

Morandini, Laura

Planchart, Maria Leonor de

Pulgar, Luis

Rísquez Thielen, Diana

Rísquez, Fernando

Rojas, Beatriz

Sanz, Luis (†)

Sarquíz Sanchez, Nancy J.

Segura, Pere

Suárez, Alejandro (†)

Turbau, María Teresa

Vigas Díaz, Andrés Jorge

Yzcadar, Pedro



Septiembre 2017